

# El trasvase Tajo-Segura: el origen de la segunda 'guerra del agua'

El recorte del Gobierno al volumen de agua que llega a Murcia, Alicante y Almería ha movilizado a políticos y regantes contra una medida que consideran "ideologizada" y que provoca discrepancias también en la comunidad académica



Las canalizaciones del trasvase a su paso por Orihuela (Alicante). E.M.

INMA LIDÓN @inma\_lidon Valencia

Actualizado Lunes, 19 abril 2021 - 07:22



Comentar

"Nunca se ha firmado la paz, ni se trabajó en tiempo de paz". La claridad con que se expresa el presidente del Sindicato Central de Regantes del **Acueducto Tajo-Segura** encierra un conflicto enquistado desde hace décadas que está a punto de estallar en una nueva '**guerra del agua**'. En España hay 39 trasvases activos y dos planificados, pero solo uno de ellos genera una gran tensión: el del Tajo al Segura. Inaugurado hace 42 años pero proyectado durante la Segunda República, su objetivo era llevar recursos hídricos de la cabecera del río peninsular más largo a la deficitaria cuenca del sudeste mediterráneo a través de la mayor obra de ingeniería hidráulica del país. Lo que se revistió de solidaridad entre territorios, hoy tiene más tintes de cuestión identitaria, reforzada por un sentimiento de pertenencia territorial y hasta de identificación partidista. Las posturas se antojan irreconciliables entre los ribereños del alto Tajo, que defienden que no hay excedentes en los pantanos de Entrepeñas y Buendía, y los regantes de Murcia, Alicante y Almería que necesitan el agua del trasvase para seguir cultivando la "mayor huerta de Europa" y para el desarrollo turístico de la región.

La 'paz' parecía haberse alcanzado en 2013, cuando los presidentes de Castilla-La Mancha, Extremadura, Madrid, Murcia y la Comunidad Valenciana, todos del Partido Popular, escenificaron en La Moncloa en torno a **Mariano Rajoy** un gran pacto que se incluyó en la Ley de Montes aprobada dos años después. En el llamado **Memorándum Tajo-Segura** quedaban resguardados todos los intereses: no se cuestionaba el trasvase, pero se limitaba a 650 hectómetros cúbicos como máximo cada año hidrológico, y a la vez se aumentaban de 240 a 400 los volúmenes mínimos que debía tener los pantanos de la cabecera del río y se garantizaban los caudales ecológicos. Con menos de esa cantidad de agua en

los embalses, ni una gota iría al sudeste, y por encima del 35% de capacidad, sólo se trasvasarían 60 hectómetros al mes. Entre estos dos escalones establecieron dos más: el nivel 2, que permiten desembalsar 38 con destino Levante (con prioridad del abastecimiento sobre el regadío) cuando los pantanos estén por debajo de este porcentaje, y el 3, de "situación hidrológica excepcional", que lo reduce a 20 hectómetros cuando no llegan al 20%.

Thank you for watching

Nueve años después de aquel histórico acuerdo, la espita que ha reverdecido esta guerra nace del anuncio sorpresa del **Ministerio de Transición Ecológica** de que va a modificar las reglas de explotación del trasvase Tajo-Segura para recortar los caudales. La propuesta, que se concretará en un Real Decreto, ha sido ratificada por el **Consejo Nacional del Agua** -donde el Ministerio tiene mayoría- y consiste en rebajar los hectómetros que se trasvasan en nivel 2 a 27, en lugar de los 38 fijados hasta ahora. Amparados en un informe del Centro de Estudios y Experimentación de Obras Públicas (CEDEX), "la nueva planificación hidrológica dará paso a una nueva realidad, que ha de traducirse en un **equilibrio ecológico que el Tajo largamente ha demandado**", explicaba la ministra **Teresa Ribera** en un artículo de opinión con motivo del Día del Agua. Estas palabras, aplaudidas desde el gobierno de Castilla-La Mancha por el consejero Francisco Martínez Arroyo agradeciendo el "compromiso mostrado por el Gobierno central", han provocado un aluvión de protestas en Murcia, Alicante y Almería, encabezadas por los agricultores y respaldadas por las instituciones.

El gobierno murciano del *popular* **López Miras** y el del socialista **Ximo Puig** ya han anunciado que presentará alegaciones al proyecto de real decreto en defensa del mantenimiento de las reglas del trasvase ante esta modificación unilateral, sin consenso y a solo un año de que se revisen todos los **planes hidrológicos** de cuenca, incluidos los del Tajo y el Segura. Pero la firmeza es distinta. Mientras Murcia es una sola voz, provocando incluso una brecha en el PSOE, en la Comunidad Valenciana se ha alzado la provincia del Alicante bajo el liderazgo del presidente **Carlos Mazón** (PP), ha bautizado como "un cuchillazo que pretende convertir en un desierto la huerta de Europa". Bien es cierto que los **ayuntamientos** afectados de la provincia, de todo color, se han sumado al rechazo unánime en respaldo de sus comunidades de regantes, como e visibilizó el pasado viernes en la reunión de la Mesa del Agua.



Manifestación en Murcia en 2009 a favor del trasvase. E.M.

Las huestes políticas de esta guerra ya se han activado, pero los regantes también. Las asociaciones de agricultores de las tres autonomías ya han salido en su defensa y el Sindicato Central de Regantes del Acueducto Tajo Segura ya prepara todo tipo de movilizaciones. "Vamos a manifestar todo nuestro malestar por este recortazo, que no entendemos por qué se hace ahora. Intuimos que su planificación es contra el regadío y que lo tenían todo atado. Las alternativas que nos dan al trasvase están o en fase de anteproyecto o en fase de imaginación", explica Luis Jiménez, el presidente de los regantes del trasvase. "Hay una voluntad ideológica detrás de esta medida pero avisamos: **habrá años que no haya agua para el regadío, pero también llegarán las restricciones a la población**", advierte.

## POSTURAS ACADÉMICAS ENFRENTADAS

Las discrepancias no son solo políticas o económicas, también tiene un componente académico. Hay expertos que sostienen la necesidad de acabar con el trasvase para mantener la salud ecológica del Tajo y la pervivencia de los pueblos ribereños de su cabecera. Es el caso de los miembros del Grupo de Investigación del Tajo, que van a presentar alegaciones para que el decreto sea incluso más restrictivo. "Lo que propone el Ministerio es insuficiente para que Entrepeñas y Buendía cumplan con su labor como embalses hiperanuales que almacenan agua con la que responder a la cuenca del Tajo ante sequías", explica a El Mundo **Belén Larraz**, coordinadora del grupo y profesora de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de Castilla-La Mancha.